

DIOS Y SU MISERICORDIA

Dios quiere que lo conozcamos y lo amemos con un corazón sincero y en verdad. Dios desea que estemos cerca de Él, desea que lo conozcamos en su totalidad. Dios quiere que entendamos realmente lo asombroso que es Su amor y misericordia, y que entendamos que Su amor y misericordia son atributos reales de Su carácter.

Entonces, ¿Cómo es que Dios mismo se describe?

En el libro de Éxodo, leemos que el Señor se manifestó a Moisés en el Monte Sinaí, y allí mismo declaró su naturaleza en Su nombre:

Exo 34:4 Y Moisés alisó dos tablas de piedra como las primeras; y levantóse por la mañana, y subió al monte de Sinaí, como le mandó Jehová, y llevó en su mano las dos tablas de piedra.

Y Jehová descendió en la nube, y estuvo allí con él, proclamando el nombre de Jehová.

*Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: **Jehová, Jehová, fuerte, misericordioso, y piadoso; tardo para la ira, y grande en benignidad y verdad;***

*Exo 34:6 Entonces pasó el SEÑOR por delante de él y proclamó: El SEÑOR, el SEÑOR, Dios compasivo y clemente, lento para la ira y **abundante en misericordia y fidelidad;** (*La Biblia de las Américas)*

Que guarda la misericordia en millares, que perdona la iniquidad, la rebelión, y el pecado, y que de ningún modo justificará al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, sobre los terceros, y sobre los cuartos.

Entonces Moisés, apresurándose, bajó la cabeza hacia el suelo y encorvóse;

Y dijo: Si ahora, Señor, he hallado gracia en tus ojos, vaya ahora el Señor en medio de nosotros; porque este es pueblo de dura cerviz; y perdona nuestra iniquidad y nuestro pecado, y poséenos.

Este es el mensaje de la misericordia de Dios. De esta manera declara Su nombre.

El es misericordioso

Es no se enoja fácilmente, es tardo para la ira

El es abundante en su amor, misericordia y fidelidad

El guarda la misericordia y amor, mantiene ese amor

El perdona la iniquidad y el pecado

Abundante amor, misericordia y fidelidad.

El corazón de Dios es como un naciente donde fluye amor y fidelidad, año tras año, eternamente, y nunca se acaba. Dios quiere que sepamos sobre Su amor sin límites.

Dios es tan magnífico que siempre ha existido, y para siempre vivirá. Esto significa que Dios no necesita llenar ningún vacío dentro de Él, significa que Dios no necesita satisfacer ninguna necesidad -- en vez Dios es infinitamente autosuficiente, y Dios comparte esta suficiencia con nosotros que **SI** lo necesitamos. Por esta razón podemos confiar en Él, porque Su poder es sin límites, y no hay límite de Su amor hacia nosotros.

Dios quiere que sepamos que no solo nos amó una vez, o que no solo nos amó cuando éramos buenos, y que no solo nos ama cuando somos obedientes. *Dios dice que su amor permanecera*, que su amor es para siempre y es perseverante. Su amor hacia nosotros nunca se acabara.

Entonces vemos que hay una relación entre el amor perseverante de Dios y lo tardo que es para la ira. Si Dios hubiera de manifestar su enojo hacia mi cada vez que peco, su ira me destruiría.

Dios es misericordioso.

Dios tiene muchas razones por estar bravo con nosotros. Él es tardo en derramar su ira, y no es porque no se da cuenta de nuestro pecado, sino por Su amor. Él perdona el pecado. Dios es misericordioso y piadoso.

Dios perdona nuestra iniquidad, la rebelión y el pecado. Nos dice plenamente que perdona TODO pecado. Cuando te arrepientes de tu pecado, Dios te puede perdonar.

Jesús refleja que tan misericordioso es Dios, y también que nuestro Dios es fiel. Jesús vino al mundo para darnos el supremo ejemplo en Él como el *Dios compasivo y clemente, lento para la ira, abundante en misericordia y fidelidad*. Guarda amor **la misericordia en millares, que perdona la iniquidad, la rebelión, y el pecado**. Sabemos que Dios si es tal como ha dicho porque Cristo lo vivió y lo selló con su sangre.

Misericordia nace de la misericordia.

Jesús nos enseña aún más sobre la misericordia cuando dice:

Mat 5:7 Bienaventurados los misericordiosos: porque ellos alcanzarán misericordia.

La misericordia nace de la misericordia. Podemos nosotros ser misericordiosos porque Dios nos ha enseñado su misericordia. Dios desea que lo veamos a Él como un Dios misericordioso, sabiendo que todo gozo, toda virtud y todas nuestras tribulaciones son un resultado directo de la misericordia de Dios. Una misericordia que no merecíamos.

Entonces, ¿Cómo es una person misericordiosa?

¿Porque es que Jesús dice que los misericordiosos son bendecidos, y que recibirán misericordia? ¿Como demostramos la misericordia?
 ¿Cómo es que debemos ser misericordiosos? Jesus es misericordioso y entregó su vida para nosotros. Jesús vio nuestra necesidad y vio las consecuencias de nuestro pecado. ¿Qué más dice Jesús de la misericordia?

Mateo 9:10-13 *Y aconteció que estando él sentado á la mesa en casa, he aquí que muchos publicanos y pecadores, que habían venido, se sentaron juntamente á la mesa con Jesús y sus discípulos.*

Y viendo esto los Fariseos, dijeron á sus discípulos: ¿Por qué come vuestro Maestro con los publicanos y pecadores?

Y oyéndolo Jesús, les dijo: Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos .

Andad pues, y aprended qué cosa es: Misericordia quiero, y no sacrificio: porque no he venido á llamar justos, sino pecadores á arrepentimiento.

Dios busca nuestro amor, un amor verdadero, sincero, del corazón. Dios nos está diciendo que aprendamos cuál es el amor que no se desvanece. Dios quiere que lo conozcamos íntimamente y en verdad, no que sigamos pasos superficiales, religiosos y sin significado. Jesus se referia a Oseas donde Dios revela sus pensamientos acerca de nuestro amor limitado, de nuestra misericordia superficial.

Oseas 6:4-6 *¿Qué haré á ti, Ephraim? ¿Qué haré á ti, oh Judá? La piedad vuestra es como la nube de la mañana, y como el rocío que de madrugada viene.*

Por esta causa corté con los profetas, con las palabras de mi boca los maté; y tus juicios serán como luz que sale.

Porque misericordia quise, y no sacrificio; y conocimiento de Dios más que holocaustos.

Dios quiere que tengamos sentimientos de amor verdaderos hacia Él, y que tengamos misericordia para otros. El amor y la misericordia son inseparables.

Dios reconoce que estamos enfermos y miserables. De la misma manera Jesús reconoce que somos pecadores y que tenemos una necesidad, igual que una persona enferma necesita a un doctor. Pero las personas religiosas solo vieron el problema de comer con los pecadores, no podían ver el amor y la misericordia de Jesús. Los Fariseos religiosos solo les importaba la misericordia y el amor que les daba gloria a ellos mismos, solo les importaba recibir los aplausos del pueblo. **Por esta razón no reconocieron que Jesús vino para sanarnos de una enfermedad eterna y vino para liberarnos de la esclavitud del pecado.**

Jesús les dice a los Fariseos:

***Mateo 23:23-24** "¡Ay de ustedes, escribas y Fariseos, hipócritas que pagan el diezmo de la menta, del anís y del comino, y han descuidado los preceptos más importantes de la ley: la justicia, la misericordia y la fidelidad! Estas son las cosas que debían haber hecho, sin descuidar aquéllas.*

"¡Guías ciegos, que cuelean el mosquito y se tragan el camello!"

El Señor nos está diciendo que Él es verdaderamente amoroso y misericordioso. Cuando aceptamos Su amor y misericordia nosotros también tendremos un amor y una misericordia real. **Jesús nos enseña aquí que las preocupaciones de las cosas sin importancia producen un corazón sin misericordia. Nos advierte que la preocupación de asuntos sin significado nos causara olvidar los asuntos que son de importancia, tal como la justicia, la misericordia y la fe.**

Dios apunta al corazón del hombre.

Su intención no es que sigamos una serie de leyes, pero Dios nos dio Su Palabra con la intención de que en Jesús produzca cierto tipo de persona en nosotros.

Cuando Jesús vino al mundo, **fue enfrentado con una humanidad superficial** y preocupada con lo externo. La humanidad desde siempre ha sido así. Nosotros estamos completamente perdidos, no sabemos el significado del amor, no entendemos la misericordia. Somos en toda manera completamente diferentes a Dios y no merecemos ningún amor. Pretendemos que Dios está complacido con nosotros, complacido que nos justificamos a nosotros mismos, con nuestro orgullo, egocentricidad y la glorificación de uno mismo.

Desde siempre Dios nos ha manifestado -muy claramente- **que no es lo que hay afuera del hombre que nos define, pero quien somos espiritualmente, desde adentro**. Nuestras actitudes y nuestro carácter.

Nosotros no controlamos a Dios, sino Dios nos controla a nosotros. **Su naturaleza desde adentro de nosotros influye nuestras actitudes, carácter y acciones**. Como Cristianos somos **Su pertenencia**. Esto es lo que somos. Esto es lo que nos define.

Este mundo y la humanidad es completamente lo opuesto a Dios. Nosotros también, en nuestra carne, somos completamente diferentes a Dios. **Como humanos en este mundo, no admiramos la misericordia**. En vez, admiramos la justicia y la disciplina, que en si solo producen venganza. Admiramos el éxito, el poder y la fuerza y consideramos la misericordia como una debilidad.

Al ser misericordioso, rápido para perdonar, ser bondadoso, ser amable, olvidando transgresiones, demostrando una bondad grande --no importa como nos han tratado... estas cualidades hoy en día se consideran una debilidad. **El hombre más misericordioso que ha caminado esta tierra no recibió misericordia de esos a quienes El les mostró misericordia**. Si de veras nosotros, la humanidad, realmente valoramos la misericordia, el mundo no hubiera crucificado a Jesús, **no lo hubieran maltratado y humillado**.

El tipo de misericordia que proviene de Dios, y el tipo de misericordia que nosotros como Cristianos guardamos en nosotros, no se refiere a una característica ni emoción natural, humana. Dios no nos está diciendo que si somos misericordiosos viviéramos vidas de abundancia y admiración del mundo. No es una manera de ser que mágicamente garantiza prosperidad ni garantiza la salvación. **Dios nos está hablando de un tipo de misericordia que es fruto de una relación con Él, que nace del conocerlo a Él íntimamente.**

Entonces, ¿Qué es la misericordia?

No es un misterio lo que significa la misericordia. Significa cuidar a esos que lo necesitan, significa ayudar a otros, significa rescatar a esos que están en problemas, significa la simpatía y la compasión. Pero ahora estamos hablando de algo que supera estas acciones. Estamos hablando algo que proviene de Dios, algo divino, algo que es más que estas acciones. Estamos hablando de algo que es de la misma esencia de Dios: ¡Este es el tipo de misericordia de la cual Dios nos está hablando! Es una misericordia genuina, pura, en verdad, con amor, sin egoísmo, es gratuitamente dado. **Dios nos busca, nos alcanza porque sabe que necesitamos su misericordia.** Ocupamos reconocer nuestra situación de completamente quebrantados, pobres espiritualmente, completamente miserables, angustiados, y en necesidad de ayuda.

Y Su misericordia es mucho más que simplemente llegando a brindarnos ayuda. Es mucho más que ayuda, mucho más que un acto de compasión. En Su misericordia Dios está sintiendo deliberadamente sintiendo nuestro sufrimiento, entendiendo --desde Su propio Espíritu-- entendiendo nuestro sufrimiento, entendiendo todo sobre nuestra condición. **Su misericordia es un conocimiento profundo y real del vacío en nosotros, de la miseria en nosotros producido por el pecado... y aliviando nos de todo eso.**

Tito 3:5-7 El nos salvó, no por las obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino conforme a Su misericordia, por medio del lavamiento de la regeneración y la renovación por el Espíritu Santo, que El derramó sobre nosotros abundantemente por medio de Jesucristo nuestro Salvador, para que justificados por Su gracia fuésemos hechos herederos según la esperanza de la vida eterna.

Cuando Dios nos vio con tal compasión y amor, y fue hecho carne en la encarnación de Jesús, sufriendo todo lo que nosotros sufrimos, y murió en la cruz, Dios se convirtió en nuestro Salvador misericordioso. Y esta misma misericordia dio fruto al perdón del pecado.

En Efesio 2:4 leemos *“Pero Dios, que es rico en misericordia, por causa del gran amor con que nos amó, aun cuando estábamos muertos en nuestros delitos, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia habéis sido salvados),*

El es un Dios Justo y Santo.

Dios nos da gracia para librarnos del castigo que merecemos por el pecado, y tuvo misericordia porque nos vio envenenados en la miseria resultando del pecado.

Entonces, la misericordia en si no nos perdona, pero da fruto al perdón. Dios es misericordioso en reconocer nuestra condición, viéndonos contaminados y miserables, el fruto del pecado. **Y por su gran amor, cuando nos vio con compasión, Él también por su gracia nos perdonó del pecado.** El pecado está en nosotros, y también el fruto del pecado mora en mí. Dios sigue siendo un Dios Justo y Él es Santo. **Dios nos tuvo misericordia y cuando era tiempo para manifestar Su justicia, Dios desató su condena sobre Cristo en la cruz.** De esta manera se cumplen los requisitos de un Dios Justo y Santo. Nadie en toda la historia, y para la eternidad, puede decir que Dios no es Justo. Dios, por su gran amor, es misericordioso hacia nosotros los pecadores que caímos en juicio por violar Su ley.

Nos merecemos juicio sin misericordia. La justicia de Dios es sin misericordia. Sin embargo, Su misericordia triunfó contra la sentencia que nos merecíamos porque su juicio fue satisfecho. **La sentencia y el castigo fue desatado sobre Cristo. Dios recibió su propia condena.** Y por esta razón nosotros como Cristianos también podemos tener una misericordia real y verdadera, porque Dios mismo tuvo misericordia para nosotros.

La misericordia de Dios nos cambia el corazón. Este tipo de misericordia, el tipo que Dios manifestó tomando nuestro lugar, es muy diferente que la misericordia humana que naturalmente sentimos.

Sin este tipo de misericordia divina, nosotros seríamos la pura maldad. En nuestro ser natural, y en este mundo en que vivimos, no tenemos misericordia y estamos preocupados por protegernos a nosotros mismos. Es natural. Claro que tenemos compasión cuando es posible y cuando nos conviene. Pero en nuestro ser natural, nos preocupamos más por protegernos a nosotros mismos... asegurándonos que nuestra voluntad se hace, que todo camine de acuerdo a nuestros planes. Pero Dios es tan bueno con este mundo y con nosotros que él continuamente manifiesta su misericordia -- **Su amor permanece --hacia nosotros y por medio de nosotros.** Sin esto el mundo sería realmente insoportable.

Y Dios nos trajo a un lugar donde podemos realmente ver lo miserable que es este mundo, que no podemos seguir obedecer la ley de Dios, lo único que podemos hacer es violar su ley, y en esta realización es que quedamos humillados delante de Él y reconocemos que no merecemos Su perdón. **Como Cristianos tenemos el deseo de ser santos y justos, pero hemos fracasado en nuestro pecado. Pero llegamos a Él reconociendo que si vamos a ser justos será porque El nos hizo justos.** Cuando llegamos a este lugar de derrota personal, en este punto es que podemos ser misericordiosos desde el corazón, una misericordia espiritual.

Y cuando buscamos Su justicia, Dios también reconoce y entiende la consecuencia de ser pecadores injustos, las consecuencias de nuestra condición eternamente miserables, que estamos eternamente muertos y en Su misericordia y gracia Él nos alcanza y nos perdona. Sin embargo no somos dignos de su perdón. Aun ahora mismo, como Cristianos, seguimos sin merecer Su perdón.

No puedes ganar ni ser digno de la misericordia de Dios nunca. Si sería así, no sería misericordia.

Imagina exigiéndole a Dios la misericordia, el perdón o la salvación. Imagina diciéndole a Dios que mereces Su misericordia, porque tú mismo fuistes misericordioso. Imagina exigiendo la salvación a Dios porque orastes una oración. Imagina diciéndole **a Dios que nos debe**. Si este sería el caso, hubiéramos obrado para nuestra salvación. Si este sería el caso, la misericordia y el perdón sería paga por nuestras obras. Dios es misericordioso con nosotros, y nosotros nos hemos convertido en misericordiosos porque reconocemos que no lo merecemos, que no podemos laborar para Su misericordia.

Reconocemos que Dios nos ha dado gratuitamente Su misericordia desde un amor abundante para nosotros. En el momento que entendemos esto, y Dios quiere que lo entendamos, que lo conozcamos a Él y nos acerquemos a Él, **en ese momento sería imposible no ser misericordiosos.** Cuando Dios te conoce y tu lo conoces a Él, en ese momento seremos misericordiosos a los pecadores, al mundo perdido, a los que están en sufrimiento, a los enfermos, hasta a nuestros enemigos que nos persiguen.

Conclusión

Acerquémonos al Señor, anhelemos al Señor y Su amor, Su misericordia, su justicia. Quidemos la apariencia del orgullo, de la glorificación y justificación propia. Conozcamos a Dios, caminemos con Dios. Oremos siempre, **guardemos Su amor abundante dentro de nuestros corazones, apreciando Su gracia que perdona.** Dios está con nosotros. Esto es lo que Él desea, Él se complace en amarnos, **se complace en ser misericordioso con nosotros.** Acepte la misericordia de Dios, y esa misma misericordia será parte de ti, y serás misericordioso. Siempre empieza conociéndolo a Él. Dios se manifestara en Su vida. Él es nuestro Dios, un Dios maravilloso. Gloria a Dios para siempre.